

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRIPCIÓN  
WADRID: ED. DE LA MAÑANA UNA PTA. MES.  
PROVINCIA Y PORTUGAL 5 PTAS. TRIM.  
EXT. FRANCIA Y ULTRAMAR, 12 PTAS. TRIM.  
PRECIO DE LA VENTA  
Por menor: 5 céntimos el ejemplar.  
Por mayor: 50 céntimos el número.  
PUNTO ÚNICO DE SUSCRIPCIÓN.  
MADRID. FACTOR. NUM. 7.

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA  
HACE TRES EDICIONES. A UNA PESETA LA DE MADRID DE LA MAÑANA

PRECIO DE LOS ANUNCIOS  
UNA PESETA LINEA.  
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros referidos a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.  
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios y en todas las agencias de publicidad.  
ADMINISTRACIÓN: FACTOR, 7.  
OFICINAS FACTOR, 7.

ANO XLIV. NUM. 12720

Madrid, Jueves 2 de Febrero de 1893

El JARON DEL CONGO Victor  
preceder en título de S. M. el rey de los belgas, don  
bliza el he y de Tunes, etc. aconseja a su numerosa  
clientela que pida por todas partes los Polvos Congo  
giano adherentes, invisibles, y el extracto del  
Congo, perfume exquisito para el pañuelo.  
Depósito central: PRINCIPLE, 19 y 21. MADRID.

LA CASA  
ALBERICH HERMANOS  
participa a sus clientes que ha rebajado el precio de sus  
rentas en igual proporción que lo ha hecho el Ayuntamiento en los derechos de consumo.  
Hileras, 14.—Teléfono 1194.

VESTIDOS DE SEDA PARA NOVIAS DESDE 100 Ptas.  
Mantillas 15. Rodríguez. Plaza Angel, 6.  
Madame ANTOINE et FILS  
dentistas de SS. MM.—Puerta del Sol, 13, 2.º

JORJA  
LA QUE ESTUVO EN CASA DE RUIZ  
de Velasco. Equipos para novias  
y canastillas para recién nacidos.  
SEVILLA.—16. PRAL.

CAPRICHOSAS NOVEDADES  
PARA COTILLONES  
Alcalá, 40. Refrescos Ingleses.

MANERA FACIL DE SOPORTAR LOS GRANDES  
CALORES.—Cuando se tiene el bello bien resuelto  
de lo que ustedes saben, no hay nada más fácil que irse a  
buscar las orillas del mar o de los valles de las montañas y  
estregarse, bajo las frescas umbrias de una dulce y fresca  
siosidad.  
Por la mayor parte de las personas no tiene a su alcance  
el medio o el desahogo de abandonar su ocupación,  
y además no todos se muestran muy deseados de ello  
porque también se siente el calor en las playas, y los rios  
del sol son muy frecuentes en las mismas montañas.  
Los colores más fuertes se soportan gracias a algunas  
precauciones higiénicas y cuando se mantiene en la piel  
exterior y las mucosas, o piel interior del cuerpo, cierto  
equilibrio. Una sola bebida está probada para el caso:  
el alquitran de Galy permite preparar un brevaje de los  
más refrescantes, que fortifica los pulmones y los riñones.  
Data franco, que lleva las señas, 19, rue Jacob, París,  
sirve para preparar doce litros de bebida.

LA HERENCIA MORBOSA Y LOS NIÑOS

En el artículo publicado días ha bajo  
este mismo epígrafe, hicimos resaltar el  
trascendental interés de la herencia mor-  
bosa, factor causal de primer orden en  
la mortalidad infantil, cuya existencia, por  
ser latente, exige gran perspicacia para  
combatirla y removerla oportunamente.  
Destruir en germen las enfermedades  
hereditarias, desvanecer su impulso ini-  
cial, agotar y desear, en una palabra, los  
casos virtuales manantiales de una ulter-  
ior evolución morbida, es misión altí-  
sima previsor a importante de la me-  
dicina.  
Es verdad que no siempre es posible  
disipar la huella impresa en la economía  
infantil por las predisposiciones ó esta-  
dos morbosos constitucionales de los pro-  
genitores, ni sofocar completamente las  
exageraciones fisiológicas del organismo  
que constituyen terreno abonado para  
determinados cultivos patológicos, pero  
no se debe desconocer ni abandonar por  
las sugestiones de un ciego y reprochable  
pesimismo, la virtud transformadora que  
suscita la sabia dirección de los distin-  
tos órdenes de agentes, toda vez que al  
escoger los más convenientes y graduar  
las dosis de estímulo necesarias a cada  
sujeto, cambia los atributos de la moda-  
lidad orgánica y atenúa ó disipa total-  
mente las íntimas elaboraciones iniciales  
de la enfermedad.

Después de la *tuberculosis*, a la que ya  
dedicamos algunas consideraciones en  
nuestro anterior artículo, debemos ocu-  
parnos del

Escofulismo.

Corresponde el segundo lugar en la es-  
cala de la importancia patológica a la  
*prdisposición escofulosa*, pues su difusión

en los primeros años de la existencia es  
tan considerable, que bien podemos ase-  
gurar que inicia, sostiene y fomenta un  
grupo de enfermedades proteiformes de  
las que surgen más frecuentemente en la  
práctica.

El campo de sus manifestaciones es tan  
extenso, tan variadas estas, de tan diversa  
gravedad, tan insidiosas en su apari-  
ción, tan solapadas en su curso, tan ge-  
neralizadas en la economía, tan difíciles  
de remover completamente, y de garan-  
tías tan inciertas en lo que a su total y  
definitiva desaparición se refiere, que  
constituye, a no dudarse, un enemigo tem-  
ible y digno de un estudio especial.

Este vicio constitucional es la verda-  
dera plaga de la población infantil, por lo  
extensamente repartida que en ella se  
halla, dando lugar unas veces a erupcio-  
nes en diversos puntos de la superficie  
cutánea, molestas para los niños, des-  
agradables y motivo de inquietud para  
los padres, especialmente cuando radican  
en la cabeza; otras a enfermedades de los  
ojos, que al dificultar los juegos de las  
criaturas, las entristecen y debilitan,  
impidiéndolas al mismo tiempo disfrutar  
del sol con toda la saludable amplitud  
que necesita su organismo, ávido de la  
luz para el fomento de sus energías, co-  
mo la precisan las flores para el desarro-  
llo de sus variados colores; otras a infar-  
tos ganglionares, padecimientos de la  
nariz, de los oídos, etc., etc., destacando  
entre sus diferentes matices del escofulis-  
mo sobre un fondo de decadencia orgá-  
nica, ora se caracterice por los enjutos  
rasgos de la miseria constitucional ó ya  
se revele por esa falsa apariencia de ro-  
bustez, palida, bofa, que denota a un ojo  
experto la escasa resistencia y viva vul-  
nerabilidad de un organismo valetudinario  
y enfermizo.

Si pretendamos sorprender el origen y  
elaboraciones íntimas de su génesis, nos  
vemos arrastrados a abandonar momen-  
táneamente al niño para elevar la inves-  
tigación a sus padres, que es de quienes  
arranca muchas veces el impulso morbi-  
geno que crea la diátesis, ya por haber  
padecido ellos los embates escofulosos,  
bien por haber contraído matrimonio en  
edad demasiado avanzada ó excesiva-  
mente temprana, pues en el primer caso  
por la natural decadencia y en el segun-  
do por no haber alcanzado todavía el  
grado necesario de vigor, los resultados  
son análogos, bien por haber sufrido  
ciertas enfermedades ó por otras cir-  
cunstancias que no conceptuamos perti-  
nente explicar aquí, salvo los casos, no  
infrecuentes, en que surge el escofulis-  
mo por causas que obran sobre el niño  
después del nacimiento, independien-  
tamente de toda influencia hereditaria.

Enfermedades nerviosas.

Las mil manifestaciones de esta clase  
de dolencias, cuya importancia está en  
el ánimo de todos, se encuentran profusa-  
mente ramificadas en la humanidad,  
abarcando desde la más ligera y fugaz  
neuralgia, que representa uno de los gra-  
dos ínfimos de la extensa escala del  
dolor físico, hasta la enagenación men-  
tal más acentuada, que incapacita al en-  
fermo para tomar parte activa en la  
elevada esfera de la inteligencia y del  
sentimiento, le arranca del seno de la fa-  
milia y le secuestra de la sociedad.  
No hemos de pasar revista a las nume-  
rosas entidades que en esta sección figu-  
ran; entidades que se multiplican a me-  
dida que la ciencia en su constante pro-  
greso perfecciona los procedimientos  
investigatorios, y proclama, en conse-  
cuencia, la existencia de padecimientos  
nuevos, que antes permanecían englo-  
bados bajo un nombre común a mu-  
chos de ellos y sin determinación con-  
creta, ni hemos de especificar tam-  
poco cuáles se presentan rara vez y cuáles  
frecuentemente en los primeros años

de la vida, pues en este momento limita-  
mos nuestras consideraciones a su tras-  
misibilidad, y claro es, que sea cual-  
quiera la edad en que se desarrollen, la  
predisposición anida ya en el niño y en  
aquellos deben comenzar las precaucio-  
nes adecuadas.

La estadística, recorriendo los hechos  
esparcidos en el amplio horizonte de la  
experiencia universal, y verificando esta  
a su vez una selección racional entre los  
heterogéneos materiales por aquella  
clase, para deducir la unidad doc-  
trinal, dotan a la ciencia de conocimientos  
de valor incalculable, entre los que  
figura el relativo a la influencia heredi-  
taria como factor causal de las enferme-  
dades nerviosas. Y si es cierto que algu-  
nas de ellas no se desarrollan preferente-  
mente en la infancia, también lo es que  
en esta época de la vida se revela a me-  
nuo la existencia de la predisposición  
por la particular modalidad constitucio-  
nal que suelen presentar los niños, carac-  
terizada por viveza intelectual, imagina-  
ción fecunda en imágenes y dada a la  
fantasía, afectividad inconstante y  
exagerada, bruscas transiciones de la  
alegría a la tristeza, explosiones dema-  
siado vehementes de una ó otra por fu-  
tiles motivos, genialidades extravagantes,  
y, en una palabra, notable impulsabi-  
lidad y movilidad nerviosa, que son,  
por otra parte, los atributos del tempera-  
mento de este nombre llevado al máxi-  
mo de desarrollo, el cual constituye  
también por sí terreno abonado para la  
aparición de esta clase de padecimientos;  
debiendo hacer notar, como circunstancia  
notabilísima, que no siempre ofrece  
el mismo sello la transmisión hereditaria,  
pues en unos casos se realiza con los ca-  
racteres que podríamos calificar de in-  
trinsecos de la predisposición, toda vez  
que se reproduce en el niño idéntica en-  
fermedad nerviosa que sufren los padres,  
en tanto que en otros experimenta una  
metamorfosis, mediante la cual cambia ó  
degenera la naturaleza del afecto al pa-  
sar de uno a otro individuo; así vemos,  
por ejemplo, en la práctica, familias en  
las cuales se han dado casos de epilepsia  
en dos ó tres generaciones sucesivas ó al-  
ternas, porque a veces la herencia mor-  
bosa salta una generación, mientras que  
en otras el padre ó la madre son epilep-  
ticos y los hijos sufren histerismo ó el ba-  
le de San Vito, hecho cuya interpreta-  
ción, difícil además, no acometemos aquí,  
porque resultaría demasiado técnica para  
la generalidad de nuestros lectores.

Enfermedades diversas.

Otros estados morbosos transmisibles  
se presentan en los dominios de la heren-  
cia, tales como la predisposición reumá-  
tica, gotosa, herpética, etc., dignas de un  
detenido y constante estudio. La tenaci-  
dad de todas ellas y la gravedad de la  
mayor parte, constituyen un serio objeto  
de investigación científica y médica y  
de que las que tienen que contribuir  
los padres ó encargados del niño, sumi-  
nistrando al médico todos los antecedentes  
de familia necesarios para descubrir  
la posible existencia de semejantes im-  
presiones morbosas, antes que los rayos  
oscuros que se ocultan en las profundida-  
des de la economía tomen cuerpo con el  
transcurso del tiempo y contribuyan con  
decisiva eficacia, en un momento dado, a  
la aparición del afecto correspondiente.

Abrigamos la convicción de que las  
predisposiciones patológicas ocupan en la  
práctica un lugar más señalado en la se-  
cción de causas de enfermedades estable-  
cidas que en la preventiva de la medici-  
na, no porque se desconocen la importan-  
cia que bajo este último aspecto le concierne,  
sino porque al médico le es factible pasar  
revista mental, para inquirir el modo

de desarrollo de los padecimientos, a to-  
das las influencias cuya intervención cau-  
sal considera posible, en tanto que tropie-  
za a menudo con la resistencia ó la  
apathia de las familias al pretender que  
realicen los preceptos que la ciencia ha  
formulado respecto al particular, que si  
no califican de quiméricos, los miran por  
lo menos con la indiferencia que les inspi-  
ra la falta del dolor físico, que solo apa-  
rece cuando la enfermedad se ha consti-  
tuido.

En compensación de tantas reflexiones  
amargas, debemos manifestar que el le-  
gado morboso de los padres a los hijos  
no es un hecho necesario, y que cuando  
tiene lugar no es siempre con la misma  
intensidad, lo que depende de las condi-  
ciones de la causa y de las del individuo  
a quien es transmitida, toda vez que el  
grado de receptividad patológica varía  
en cada sujeto; bien podemos afirmar  
que el organismo tiende incesantemente  
a la conservación de su estado normal  
merced a las leyes á que se encuentra so-  
metido, porque de no ser así, cada indi-  
viduo presentaría un número considera-  
ble de padecimientos como consecuencia  
natural de la transmisión que del sello  
morboso se efectuaría de unas a otras  
generaciones. Ya comprenden, sin em-  
bargo, mis benévolo lectores que esta  
consoladora esperanza no autoriza el  
abandono, sino que constituye tan solo  
una contingencia halagüeña, buena para  
encontrada, pero no para que se confíe en  
ella; el que la transmisión patológica no  
sea un hecho constante, no quiere decir  
que no se tomen las necesarias precau-  
ciones.

La medicina, especialmente en sus apli-  
caciones a la infancia, tiene un brillante  
y trascendental objetivo en la evitacion  
de la herencia morbosa, esteriliza-  
ción al efecto su *primum movens*, para lo  
cual cuenta con recursos que maneja-  
dos con arte y oportunidad pueden extin-  
guir el foco en los ascendientes ó impe-  
dir su incremento en la prole. ¡Sábida y  
bienhechora previsión, que destruyendo  
la impalpable semilla que propende a  
germinar lentamente en la oscuridad,  
abre el pecho a la esperanza de un por-  
venir de salud y de vigor!

DR. CRIADO Y AGUILAR.  
Catedrático de enfermedades de niños.

## ACTUALIDADES

### ATENE0

#### VELADA EN HONOR DE ZORRILLA

Organizada más bien que con entusias-  
mo con fervoroso culto por la memoria  
del gran poeta, la velada del Ateneo de-  
bía resultar un resultado, en efecto, un  
tributo de admiración unánime y solemne.  
Durante todo el día de ayer se estuvie-  
ron recibiendo en la docta casa pedidos  
de papeletas para asistir al acto, y eran  
las primeras horas de la tarde cuando ya  
no quedaba ni un solo billete.  
A las nueve en punto tomó asiento en  
el salón presidencial el señor ministro  
de Fomento y ocuparon el estrado los se-  
ñores Echegaray, Palacio, Valera, Ferrarri,  
Campillo, Palau y Fernández Shaw,  
que debían leer varias poesías del muer-  
to ilustre, cuyo genio se honraba.  
En el salón no cabía ni una persona  
más; las elegantes galerías estaban ocu-  
padas por completo por el auditorio fe-  
menino.

El medallón donde el pincel de Meléndez  
representa la Poesía, estaba cubierto con  
todo sabe hasta recitar, Ferrarri,  
Palacio y Fernández Shaw, cumplieron como  
buenos y nos proporcionaron poco des-  
pués el desquite.

negras, el rostro sin una arruga, la figu-  
ra, en fin, de aquel joven que apareció  
una triste tarde de invierno al borde de  
la tumba de Larra.

El Sr. Moret empezó su discurso. Nadie  
mejor para representar al Estado en  
la velada de anoche que el elocuente ora-  
dor que sabe olvidar los prosaismos de  
la política y elevarse, cuando el caso lle-  
ga, a las regiones del arte.

Zorrilla, decía con inimitable palabra  
el Sr. Moret, era el representante del ro-  
manticismo histórico, como Espronceda  
lo fue del romanticismo subjetivo en  
España, y Alfredo de Muset en Francia.  
Entre ambos romanticismos hay una li-  
nea divisoria marcada energicamente:  
los versos de Espronceda eran acicate de  
nuestro pensamiento, por asimilarlos las  
tristezas del poeta, y como si su musa  
siempre melancólica envolviera en densas  
brumas nuestro espíritu, despertaba en  
los lectores un eco de dolor y amargura.  
En Zorrilla el subjetivismo no existe;  
suscita solamente el poeta a reconstruir  
mundo muertos, de reconstituir las ruinas,  
y jamás mezcla para nada su propia  
personalidad en lo que escribe: sucede  
con él que quizá no despierta gran nú-  
mero de ideas, pero halaga y encanta  
con el ritmo de sus versos, como la fuente  
cuyo rumor escuchamos, y sin que na-  
da nos diga nos atrae y subyuga con su  
suave murmullo.

Sobre la tumba de Byron, de Espron-  
ceda y Muset, debía colocarse la im-  
agen triste de la musa del dolor; junto al  
sepulcro del cantor de Granada estará  
siempre la musa alegre de los amores,  
de la fé en otra vida, y de un ideal ri-  
sueño como el ideal del Paraíso al térmi-  
no de la mortal jornada.

Decía el Sr. Moret, mucho mejor  
que yo lo escribo, y necesitaría yo dis-  
poner de más tiempo y más espacio para  
extraer detenidamente su hermoso dis-  
curso.

Uno de sus párrafos más inimitables  
fue aquel en que explicó la especie de  
panteísmo artístico del gran poeta, que  
conservando siempre la pura tradición  
cristiana, presentaba ante nuestros ojos  
en amalgama maravillosa la media luna  
de los árabes, la cruz de los creyentes,  
los escuderos de las mezzitas, los muros  
seculares de los monasterios... Y es-  
cribía el Sr. Moret—que en su sangre  
llevaba Zorrilla, como llevamos todos  
los españoles, diluida la ciencia de las ci-  
vilizaciones orientales; por eso solo po-  
drá ser olvidado el poeta cuando esta ra-  
za a que pertenecemos pierda su carácter  
y la fantasía se extinga y el corazón se  
atrofe...

El Sr. Moret fue muy aplaudido... y  
empezó la lectura de poesías.

En descargo de mi conciencia, debo  
decir ahora que la velada resultó, a partir  
de este punto, solemne *per se* y algo des-  
lucida por accidens. Solemne por lo que  
significaba, deslucida por que los lecto-  
res lo hicieron... ¡lo digo! pues lo hi-  
cieron bastante mal.

El público no podía menos de sonreírse  
al ver los apuros que pasaba el Sr. Valera  
al leer un fragmento del libro de  
*Las Perlas*, y como después los Sres. Me-  
néndez Pelayo, Campillo y algunos otros  
lectores hicieron bueno al inimitable au-  
tor de *Peptia Jiménez*, el auditorio se  
decía por lo bajo: ¡Qué bien escriben  
estos señores! ¡Pero cuidado que lean mal  
todo sabe hasta recitar, Ferrarri,  
Palacio y Fernández Shaw, cumplieron como  
buenos y nos proporcionaron poco des-  
pués el desquite.

El Sr. Moret fue muy aplaudido... y  
empezó la lectura de poesías.

En descargo de mi conciencia, debo  
decir ahora que la velada resultó, a partir  
de este punto, solemne *per se* y algo des-  
lucida por accidens. Solemne por lo que  
significaba, deslucida por que los lecto-  
res lo hicieron... ¡lo digo! pues lo hi-  
cieron bastante mal.

El público no podía menos de sonreírse  
al ver los apuros que pasaba el Sr. Valera  
al leer un fragmento del libro de  
*Las Perlas*, y como después los Sres. Me-  
néndez Pelayo, Campillo y algunos otros  
lectores hicieron bueno al inimitable au-  
tor de *Peptia Jiménez*, el auditorio se  
decía por lo bajo: ¡Qué bien escriben  
estos señores! ¡Pero cuidado que lean mal  
todo sabe hasta recitar, Ferrarri,  
Palacio y Fernández Shaw, cumplieron como  
buenos y nos proporcionaron poco des-  
pués el desquite.

El Sr. Moret fue muy aplaudido... y  
empezó la lectura de poesías.

En descargo de mi conciencia, debo  
decir ahora que la velada resultó, a partir  
de este punto, solemne *per se* y algo des-  
lucida por accidens. Solemne por lo que  
significaba, deslucida por que los lecto-  
res lo hicieron... ¡lo digo! pues lo hi-  
cieron bastante mal.

El público no podía menos de sonreírse  
al ver los apuros que pasaba el Sr. Valera  
al leer un fragmento del libro de  
*Las Perlas*, y como después los Sres. Me-  
néndez Pelayo, Campillo y algunos otros  
lectores hicieron bueno al inimitable au-  
tor de *Peptia Jiménez*, el auditorio se  
decía por lo bajo: ¡Qué bien escriben  
estos señores! ¡Pero cuidado que lean mal  
todo sabe hasta recitar, Ferrarri,  
Palacio y Fernández Shaw, cumplieron como  
buenos y nos proporcionaron poco des-  
pués el desquite.

El Sr. Moret fue muy aplaudido... y  
empezó la lectura de poesías.

En descargo de mi conciencia, debo  
decir ahora que la velada resultó, a partir  
de este punto, solemne *per se* y algo des-  
lucida por accidens. Solemne por lo que  
significaba, deslucida por que los lecto-  
res lo hicieron... ¡lo digo! pues lo hi-  
cieron bastante mal.

El público no podía menos de sonreírse  
al ver los apuros que pasaba el Sr. Valera  
al leer un fragmento del libro de  
*Las Perlas*, y como después los Sres. Me-  
néndez Pelayo, Campillo y algunos otros  
lectores hicieron bueno al inimitable au-  
tor de *Peptia Jiménez*, el auditorio se  
decía por lo bajo: ¡Qué bien escriben  
estos señores! ¡Pero cuidado que lean mal  
todo sabe hasta recitar, Ferrarri,  
Palacio y Fernández Shaw, cumplieron como  
buenos y nos proporcionaron poco des-  
pués el desquite.

El Sr. Moret fue muy aplaudido... y  
empezó la lectura de poesías.

En descargo de mi conciencia, debo  
decir ahora que la velada resultó, a partir  
de este punto, solemne *per se* y algo des-  
lucida por accidens. Solemne por lo que  
significaba, deslucida por que los lecto-  
res lo hicieron... ¡lo digo! pues lo hi-  
cieron bastante mal.

El público no podía menos de sonreírse  
al ver los apuros que pasaba el Sr. Valera  
al leer un fragmento del libro de  
*Las Perlas*, y como después los Sres. Me-  
néndez Pelayo, Campillo y algunos otros  
lectores hicieron bueno al inimitable au-  
tor de *Peptia Jiménez*, el auditorio se  
decía por lo bajo: ¡Qué bien escriben  
estos señores! ¡Pero cuidado que lean mal  
todo sabe hasta recitar, Ferrarri,  
Palacio y Fernández Shaw, cumplieron como  
buenos y nos proporcionaron poco des-  
pués el desquite.

El Sr. Moret fue muy aplaudido... y  
empezó la lectura de poesías.

Terminó la velada.  
Quedó solitario el salón, y allá sobre el  
fondo rojo del dosel presidencial queda-  
ba el retrato de Zorrilla. Bajo él se des-  
tacaba la lira. Sus cuerdas—aunque re-  
sacas—resonaron, como dijo el Sr. Moret,  
durante mucho tiempo.

El crespón que cubre la imagen de la  
Poesía puede quitarse sin que se cometa  
un sacrilegio, porque Zorrilla y sus obras  
son inmortales.

LÓPEZ-BALLESTEROS.

## EDICION DE LA MAÑANA

DEL JUEVES 2

En la junta general ordinaria celebra-  
da anoche por la Asociación nacional de  
Ingenieros industriales, ha quedado cons-  
tituida su junta directiva en la forma si-  
guiente:

Presidente honorario, excelentísimo  
señor duque de la Victoria: efectivo, se-  
ñor D. José María Rodríguez Carballo.

Vicepresidentes: Sres. D. Federico Gar-  
cía Patón y marqués de Toca.  
Secretarios: Sres. D. Sebastián Mart  
Moragas y barón de Yeda.

Tesorero, Sr. D. Baldomero Santigós.  
Contador, Sr. D. Miguel Robert.

Bibliotecarios: Sres. D. Blas Gurrucha-  
ga y D. Luis Barnova de Barroeta.

Vocales: Sres. D. Luis Zapata, D. Antonio  
Montenegro, D. Macedonio Astorga,  
D. José Antonio Calleja, D. Valentin Gó-  
mez y D. José Sánchez Solís.

Durante la primera decena de enero  
último se han verificado en los cemente-  
rios de esta corte 746 inhumaciones.

De esta cifra corresponden 390 a varo-  
nes y 356 a hembras: 490 a solteros, 199 a  
casados y 187 a viudos.

Menores de cinco meses han fallecido  
458; hasta tres años, 152; hasta seis, 43;  
hasta 13, 41; hasta 20, 15; de 20 a 25, 24;  
de 25 a 40, 71; de 40 a 60, 112; de 60 a 80,  
145; y de más de 80, 22.

La tuberculosis ha causado durante  
dicho periodo 89 defunciones; la difteria,  
13; la viruela, 11; la bronquitis, 122; la  
pneumonia, 98; la pleuresía, 26, y la me-  
ningitis, 25.

El día de mayor mortalidad fue el 9 de  
enero, en que se registraron 104 defuncio-  
nes.

La junta directiva de la asociación na-  
cional de Profesores y Peritos Mercantiles,  
ha quedado constituida en la forma  
siguiente:

Presidente: D. Joaquín María Sanromá.  
Vicepresidentes: D. Pedro Moreno Vi-  
llena y D. Francisco Luis López.

Contador: D. Bernabé Azcárate.  
Tesorero: D. Manuel Fraile é Izargá-  
rate.

Bibliotecario: D. Joaquín Abajo Fer-  
nández.

Vocales: D. Arturo Pérez Buzón, don  
Antonio López Rosco, D. Ricardo Ponca  
Rodríguez, D. Pablo Martín Fernández y  
D. Antonio Garzón Batalla.

Secretario general: D. Zacarías Masa  
Serrano.

Secretarios: D. Enrique de Irigoyen  
Urtiaga y D. Agustín Retortillo y Mac-  
Pherson.

La empresa de la plaza de Toros de  
esta corte ha contratado para la tempora-  
da próxima, a los acreditados espadas  
Mazzantini, Guerrita y Reverta.

La noticia, tan pronto como ha sido  
conocida, se ha comentado por los buenos  
aficionados, elogiendo a la empresa,  
que reúne en Madrid a la flor de los ma-  
dadores de toros, teniendo en cuenta que  
la retirada de Lagartijo es un hecho, y  
que el Espartaco no ha podido llegar a un  
acuerdo de contrato con aquella, a pesa  
de sus deseos.

## BOLETIN RELIGIOSO

DEL VIERNES 3 DE FEBRERO

Santos del día 3 de febrero.—  
San Blas, obispo y mártir, y el  
beato Nicolás de Longobardo.  
Sale el sol a las 7:48; pónese a  
las 5:21.

CULTOS PARA EL 3

Se gana el jubileo de Cuarenta  
Horas en las Esclavas del Sagrado  
Corazón (paseo del Obelisco) y ha-  
brá misa cantada; por la tarde, ro-  
sario, sermón, preces y reserva.

En San Pascual Jubileo perpetuo  
de Cuarenta Horas.

En Jesús, manifiesto por mañá-  
na y tarde.

En la V. O. T. de San Francisco,  
por la tarde, y será orador el se-  
ñor López Conde.

En el Cristo de San Gines, de  
diez a doce y media, y a las diez  
misa cantada, y por la noche pre-  
dicará el señor Uribe.

En las Montañas de Maravillas el se-  
ñor el novenario, predicando el se-  
ñor Uribe, y por la tarde el señor  
Mora.

En San Justo (calle de la Palma)  
continúa el novenario a la Virgen  
de las Maravillas; en la misa será  
orador el señor García Cano, y por  
la tarde el párroco.

En San Luis continúa el nove-  
nario de Nuestra Señora del Buen  
Parto, predicando en la misa el se-  
ñor Alberti, y por la tarde el se-  
ñor Montalbán.

En San José, por la tarde, a  
Nuestra Señora de la Purificación,  
el señor Reina.

En San Lorenzo, por la noche,  
el párroco.

En San Jerónimo gran fiesta a  
San Blas, predicando D. Agustín  
Niño; por la tarde, en la novena,  
el párroco.

En San Marcos, ídem por mañá-  
na y tarde, el párroco.

En San Sebastián fiesta a las  
diez, predicando el señor González  
Amor; por la noche termina el no-  
venario.

En Nra. Sra. de Gracia concu-

traba su naciente pasión más que en sus ar-  
dientes miradas.

Concluyó por decidirse a pedir una expli-  
cación por escrito a su cuñado, y una mañana  
se presentó, febril, en casa de Gastón de la  
Terrade.

—¿Estamos solos?—le preguntó al estre-  
charle la mano.

Gastón se sonrió imperceptiblemente; Can-  
dia había llegado al punto que él deseaba.

—Hablad con toda tranquilidad, amigo  
mío.

Candia, con la voz un poco temblorosa, re-  
plicó:

—Debéis adivinar de qué se trata.  
—No, no lo adivino.

Entonces el barón, cogiendo bruscamente  
la mano de su cuñado, le dijo:

—Gastón, ¿me dais vuestra palabra de ho-  
nor de decirme si Olimpia Salvetti es ó no  
vuestra querida?

Gastón pareció asombrado al oír semejan-  
te pregunta.

—Pero en qué os interesa eso, amigo  
mío?

—Acaso pudiera importarme. ¡Contestad-  
me, Gastón—dijo con gravedad.

En el teatro Español se verificarán hoy...

No tienen fundamento alguno las noticias...

El gobierno se propone consagrar una gran actividad...

Ayer recibió el señor ministro de Hacienda...

El señor ministro de Hacienda ha recibido...

Nuestro particular y querido amigo don...

El protagonista del crimen de la calle...

Declaró que el enseñar el revolver a la...

El Agustín, viéndose herido, dió, se...

Ayer a las nueve de la mañana visitó...

La conferencia duró próximamente hora...

Aun cuando se ha tratado de guardar...

Ayer se dijo que había remitido la...

Anoche empezó en el círculo de la...

La votación se suspendió a las once...

Respecto al resultado del escrutinio...

Presidente: D. Mariano Sabas Munie...

Vicepresidente 1.º: D. Eleuterio Alonso...

Contador, D. Pedro Rodríguez Serna...

Tesorero, D. Julián María de Roa, 183...

Vicesecretario, D. Federico H. Shaw...

Bibliotecario, D. Fernando Sevilla, 176...

Vocales, D. Pedro Niembro, 183; D. Dem...

Ayer tarde, a las cuatro y media, se...

Este último dijo riendo: Querida señorita...

—¿Quién os ha dicho, señor de la Terrade...

—Eso es—dijo Candia—que siempre se...

—Fueron a comer los tres, y se mostraron...

dro Espina, padre del médico de la beneficencia...

Entre éstos, que llenaban por completo...

Ayer ofrecieron sus respetos a S. M. la...

El nuncio de Su Santidad, monseñor Di...

Esta mañana han llegado el príncipe...

Entre las numerosas coronas, hay una...

Anoche verificóse en presencia de la...

En este momento principian los funerales...

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS: El actor cómico...

Un crimen misterioso se cometió ayer...

A la hora expresada mareaba por la...

A los gritos de dolor que profería el...

Comenzadas las correspondientes diligencias...

SUGESOS. En la calle de Lagasca fué hallado...

—En la buhardilla de la casa núm. 16...

Candia, y Gastón tuvo que animar la...

Candia no dió crédito a las afirmaciones...

Tocante a Olimpia, que adivinaba el...

—¿Queréis que os lleve a vuestra casa?

—¿Queréis que os lleve a vuestra casa?

Al día siguiente Candia leyó los periódicos...

—¿Me permitís?—preguntó a Gastón.

—¿Querido, os aseguro que no tengo nada...

—¿Cuántas suposiciones no harían si me...

—¿Siempre sola?—preguntó Candia.

—¿Podía imaginarse, acaso, que servía a...

—Sin embargo, se notaba que Candia estaba...

recibidas de limosna por la inquilina de...

Después declaró que en una taberna de...

Esta noche a las ocho y media tendrá...

La Gaceta de hoy contiene las siguientes...

MARRINA.—Los reales decretos que...

GUERRA.—Reales decretos referentes...

PARÍS 1.º 7.50 n. En la Cour d'Appel...

PARÍS 1.º 7.50 n. Probablemente en el mes...

PARÍS 1.º 10.50 n. El New York Herald...

PARÍS 1.º 11.20 n. El atentado contra...

PARÍS 1.º 11.20 n. El atentado contra...

PARÍS 1.º 11.20 n. El atentado contra...

NACIONALES Horrible catástrofe. Almería 1.º 2.

En Godor se ha desplomado esta tarde...

Se ignora aun el número de desgracias...

Se ha salvado una niña recién nacida...

MARSELLA 1.º A consecuencia de la huelga...

INQUIETA MUCHEDUMBRE se halla esta-

XXX Enamorados.

Al día siguiente Candia leyó los periódicos...

—¿Me permitís?—preguntó a Gastón.

—¿Querido, os aseguro que no tengo nada...

—¿Cuántas suposiciones no harían si me...

—¿Siempre sola?—preguntó Candia.

—¿Podía imaginarse, acaso, que servía a...

—Sin embargo, se notaba que Candia estaba...

—Pero contenido por la idea de que Olimpia...

Cargos eclesiásticos. MANRESA 1.º 5.45 t.

Los dos actos revistieron extraordinaria...

En estos momentos está obsequiándose...

SEVILLA 1.º 11.30 n. El presidente de la Diputación...

El jefe de los conservadores, Sr. Ibarra...

Esta tarde entró en el camarote de una...

Según un despacho del gobernador del...

Varios periódicos anuncian que la...

En la Cámara de los Comunes ha seguido...

La Puerta abriga la intención de prohibir...

Un nuevo terremoto ocurrido en Zante...

ROMA 1.º Ha llegado a esta capital...

ROMA 1.º El cajero del Banco popular...

PARÍS 1.º La Cámara de diputados discute...

LISBOA 1.º El diputado republicano Sr. Rodrigues...

MARSELLA 1.º A consecuencia de la huelga...

INQUIETA MUCHEDUMBRE se halla esta-

ciónada junto a los depósitos de las...

Esta mañana se han verificado en Viareggio...

La asociación de patronos de la cuenca...

El Cairo 2.º Creció el rumor de que la policía...

ROMA 2.º En la sesión celebrada anoche...

BERLÍN 2.º Despachos recibidos de Essen...

ATENAS 2.º En la isla de Zante...

LONDRES 2.º Según telegrafían de Berlín...

HAN FALLECIDO: En Bilbao la niña Laureana...

ROMA 1.º En Villanueva de Sigüenza...

PARÍS 1.º En Pamplona D. Gabriel Etulain...

MOYA. En la Guardia de María Portela...

DOBLES CRIMEN. Nuestro colega La Rioja...

ron una docena de mozos a dar música...

Estuvieron durante largo rato cenando...

Con esta demostración nada nueva...

El corresponsal en Torquemada de un...

Las importantes circulares del ministro...

En consideración a que en años anteriores...

Los capitanes generales de los distritos...

En un pueblo de las inmediaciones de...

Por disensiones domésticas la empresa...

En Villanueva de Sigüenza (Huesca)...

En Alicante D. Justino Mur Serrate...

En Zaragoza doña Carolina Perezaguza...

Esta tarde ha corrido el rumor de haber...

El 8 del corriente se verificará un...

Entró detrás de un biombo para cambiar...

Candia, y Gastón tuvo que animar la...

ginar que tales frases pudieran parecer...

testaba siempre lo que había convenido...

BOLETIN RELIGIOSO. ye la novena de San Blas...

BOLETIN RELIGIOSO. Su Santidad el Papa León XII...

EDICION DE LA NOCHE

SERVICIO TELEGRAFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

EXTRANJEROS

Negociaciones. Tanager 2, 2 t. Las negociaciones entre el sultán y el ministro extraordinario inglés Sir West Ridgway no presentan buen aspecto.

NACIONALES

En honor de Zorrilla. Málaga 2, 9 m. La velada celebrada anoche en el Liceo en honor de D. José Zorrilla ha resultado brillante.

las famosas pasas llamadas de Corinto, cuyo aroma recuerda el de la violeta. El vestido de los zantiosas es a la vez italiano y griego. La lengua usual es el griego moderno, pero el italiano se habla mucho.

EL SECUESTRO DEL SEÑOR HERRERA

El Diario de la Marina, de la Habana, publica detalles del secuestro de don Ignacio Herrera Cárdenas y de la libertad del mismo. De esos detalles extractamos los siguientes.

El secuestro, una vez en libertad, siguió el camino indicado por Manuel García, hasta llegar a San Nicolás, en donde se comunicó la noticia oficial de la presentación del secuestrado.

Después de haber conferenciado el señor Herrera con el fiscal, marchó a su finca. La escena que en la morada del señor Herrera pasó en los momentos de su llegada fue conmovedora; todos sus deudos se disputaban la satisfacción de ser los primeros en arrojarle a sus brazos.

El secuestro. Manuel García y su gente había más de cuatro meses que preparaban el secuestro, que no pudieron llevarlo a efecto hasta la tarde del lunes 11, en que tuvieron la seguridad de no ser molestados por las tropas en ese acto vandálico.

Manuel García y su gente había más de cuatro meses que preparaban el secuestro, que no pudieron llevarlo a efecto hasta la tarde del lunes 11, en que tuvieron la seguridad de no ser molestados por las tropas en ese acto vandálico.

Manuel García y su gente había más de cuatro meses que preparaban el secuestro, que no pudieron llevarlo a efecto hasta la tarde del lunes 11, en que tuvieron la seguridad de no ser molestados por las tropas en ese acto vandálico.

Manuel García y su gente había más de cuatro meses que preparaban el secuestro, que no pudieron llevarlo a efecto hasta la tarde del lunes 11, en que tuvieron la seguridad de no ser molestados por las tropas en ese acto vandálico.

Manuel García y su gente había más de cuatro meses que preparaban el secuestro, que no pudieron llevarlo a efecto hasta la tarde del lunes 11, en que tuvieron la seguridad de no ser molestados por las tropas en ese acto vandálico.

Manuel García y su gente había más de cuatro meses que preparaban el secuestro, que no pudieron llevarlo a efecto hasta la tarde del lunes 11, en que tuvieron la seguridad de no ser molestados por las tropas en ese acto vandálico.

Manuel García y su gente había más de cuatro meses que preparaban el secuestro, que no pudieron llevarlo a efecto hasta la tarde del lunes 11, en que tuvieron la seguridad de no ser molestados por las tropas en ese acto vandálico.

Manuel García y su gente había más de cuatro meses que preparaban el secuestro, que no pudieron llevarlo a efecto hasta la tarde del lunes 11, en que tuvieron la seguridad de no ser molestados por las tropas en ese acto vandálico.

Manuel García y su gente había más de cuatro meses que preparaban el secuestro, que no pudieron llevarlo a efecto hasta la tarde del lunes 11, en que tuvieron la seguridad de no ser molestados por las tropas en ese acto vandálico.

Manuel García y su gente había más de cuatro meses que preparaban el secuestro, que no pudieron llevarlo a efecto hasta la tarde del lunes 11, en que tuvieron la seguridad de no ser molestados por las tropas en ese acto vandálico.

Manuel García y su gente había más de cuatro meses que preparaban el secuestro, que no pudieron llevarlo a efecto hasta la tarde del lunes 11, en que tuvieron la seguridad de no ser molestados por las tropas en ese acto vandálico.

Manuel García y su gente había más de cuatro meses que preparaban el secuestro, que no pudieron llevarlo a efecto hasta la tarde del lunes 11, en que tuvieron la seguridad de no ser molestados por las tropas en ese acto vandálico.

Manuel García y su gente había más de cuatro meses que preparaban el secuestro, que no pudieron llevarlo a efecto hasta la tarde del lunes 11, en que tuvieron la seguridad de no ser molestados por las tropas en ese acto vandálico.

Manuel García y su gente había más de cuatro meses que preparaban el secuestro, que no pudieron llevarlo a efecto hasta la tarde del lunes 11, en que tuvieron la seguridad de no ser molestados por las tropas en ese acto vandálico.

Manuel García y su gente había más de cuatro meses que preparaban el secuestro, que no pudieron llevarlo a efecto hasta la tarde del lunes 11, en que tuvieron la seguridad de no ser molestados por las tropas en ese acto vandálico.

Manuel García y su gente había más de cuatro meses que preparaban el secuestro, que no pudieron llevarlo a efecto hasta la tarde del lunes 11, en que tuvieron la seguridad de no ser molestados por las tropas en ese acto vandálico.

Manuel García y su gente había más de cuatro meses que preparaban el secuestro, que no pudieron llevarlo a efecto hasta la tarde del lunes 11, en que tuvieron la seguridad de no ser molestados por las tropas en ese acto vandálico.

Manuel García y su gente había más de cuatro meses que preparaban el secuestro, que no pudieron llevarlo a efecto hasta la tarde del lunes 11, en que tuvieron la seguridad de no ser molestados por las tropas en ese acto vandálico.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

Diariamente se reciben en el campamento de los bandidos los principales periódicos de la Habana, y también algunas cartas.

Los bandidos llaman a sus emisarios, que son dos, con los apodos de 'El Negro y 'El Viejo'.

Se dice que el dinero del rescate fue entregado por D. José Jesús Herrera, hermano del secuestrado, siendo los bandidos Gallo Sosa y Manuel García, quienes recibieron el dinero. Este último monta el caballo de D. Ignacio.

Manuel García y su hermano. Este bandido nunca permanece en el campamento con los demás bandidos; siempre se marcha solo y regresa al día siguiente.

En libertad. Manuel García y Gallo Sosa regresaron al campamento en la mañana del sábado y le dijeron al secuestrado que ya se había arreglado el asunto.

LA EXPOSICIÓN AMERICANA. Un espléndido almuerzo, servido por el soberano Lhardy, que tantas hermosas ideas ha sugerido con su cocina y su bodega, en estas fiestas fraternales del centenario, ha puesto hoy término a las reuniones de los delegados de la Exposición Histórica Americana.

La recaudación se fortifica en todas las provincias. Los nuevos impuestos se van domiciliando, aceptando los cosecheros y fabricantes de alcoholes los conciertos o encabezamientos reglamentarios, que son igualmente beneficiosos a los industriales y a la administración.

Los rumores de dimisión del gobernador civil no tienen el menor fundamento. Tal vez se hayan originado en la manera de apreciar el Sr. Aguilera la situación electoral de Madrid y acerca de la que ha debido exponer su criterio en estos mismos días al ministro de la Gobernación y al presidente del Consejo de ministros.

Los rumores de dimisión del gobernador civil no tienen el menor fundamento. Tal vez se hayan originado en la manera de apreciar el Sr. Aguilera la situación electoral de Madrid y acerca de la que ha debido exponer su criterio en estos mismos días al ministro de la Gobernación y al presidente del Consejo de ministros.

Los rumores de dimisión del gobernador civil no tienen el menor fundamento. Tal vez se hayan originado en la manera de apreciar el Sr. Aguilera la situación electoral de Madrid y acerca de la que ha debido exponer su criterio en estos mismos días al ministro de la Gobernación y al presidente del Consejo de ministros.

Los rumores de dimisión del gobernador civil no tienen el menor fundamento. Tal vez se hayan originado en la manera de apreciar el Sr. Aguilera la situación electoral de Madrid y acerca de la que ha debido exponer su criterio en estos mismos días al ministro de la Gobernación y al presidente del Consejo de ministros.

Los rumores de dimisión del gobernador civil no tienen el menor fundamento. Tal vez se hayan originado en la manera de apreciar el Sr. Aguilera la situación electoral de Madrid y acerca de la que ha debido exponer su criterio en estos mismos días al ministro de la Gobernación y al presidente del Consejo de ministros.

Los rumores de dimisión del gobernador civil no tienen el menor fundamento. Tal vez se hayan originado en la manera de apreciar el Sr. Aguilera la situación electoral de Madrid y acerca de la que ha debido exponer su criterio en estos mismos días al ministro de la Gobernación y al presidente del Consejo de ministros.

Los rumores de dimisión del gobernador civil no tienen el menor fundamento. Tal vez se hayan originado en la manera de apreciar el Sr. Aguilera la situación electoral de Madrid y acerca de la que ha debido exponer su criterio en estos mismos días al ministro de la Gobernación y al presidente del Consejo de ministros.

Los rumores de dimisión del gobernador civil no tienen el menor fundamento. Tal vez se hayan originado en la manera de apreciar el Sr. Aguilera la situación electoral de Madrid y acerca de la que ha debido exponer su criterio en estos mismos días al ministro de la Gobernación y al presidente del Consejo de ministros.

Los rumores de dimisión del gobernador civil no tienen el menor fundamento. Tal vez se hayan originado en la manera de apreciar el Sr. Aguilera la situación electoral de Madrid y acerca de la que ha debido exponer su criterio en estos mismos días al ministro de la Gobernación y al presidente del Consejo de ministros.

Los rumores de dimisión del gobernador civil no tienen el menor fundamento. Tal vez se hayan originado en la manera de apreciar el Sr. Aguilera la situación electoral de Madrid y acerca de la que ha debido exponer su criterio en estos mismos días al ministro de la Gobernación y al presidente del Consejo de ministros.

Los rumores de dimisión del gobernador civil no tienen el menor fundamento. Tal vez se hayan originado en la manera de apreciar el Sr. Aguilera la situación electoral de Madrid y acerca de la que ha debido exponer su criterio en estos mismos días al ministro de la Gobernación y al presidente del Consejo de ministros.

Los rumores de dimisión del gobernador civil no tienen el menor fundamento. Tal vez se hayan originado en la manera de apreciar el Sr. Aguilera la situación electoral de Madrid y acerca de la que ha debido exponer su criterio en estos mismos días al ministro de la Gobernación y al presidente del Consejo de ministros.

Los rumores de dimisión del gobernador civil no tienen el menor fundamento. Tal vez se hayan originado en la manera de apreciar el Sr. Aguilera la situación electoral de Madrid y acerca de la que ha debido exponer su criterio en estos mismos días al ministro de la Gobernación y al presidente del Consejo de ministros.

Los rumores de dimisión del gobernador civil no tienen el menor fundamento. Tal vez se hayan originado en la manera de apreciar el Sr. Aguilera la situación electoral de Madrid y acerca de la que ha debido exponer su criterio en estos mismos días al ministro de la Gobernación y al presidente del Consejo de ministros.

Los rumores de dimisión del gobernador civil no tienen el menor fundamento. Tal vez se hayan originado en la manera de apreciar el Sr. Aguilera la situación electoral de Madrid y acerca de la que ha debido exponer su criterio en estos mismos días al ministro de la Gobernación y al presidente del Consejo de ministros.

Los rumores de dimisión del gobernador civil no tienen el menor fundamento. Tal vez se hayan originado en la manera de apreciar el Sr. Aguilera la situación electoral de Madrid y acerca de la que ha debido exponer su criterio en estos mismos días al ministro de la Gobernación y al presidente del Consejo de ministros.

Los rumores de dimisión del gobernador civil no tienen el menor fundamento. Tal vez se hayan originado en la manera de apreciar el Sr. Aguilera la situación electoral de Madrid y acerca de la que ha debido exponer su criterio en estos mismos días al ministro de la Gobernación y al presidente del Consejo de ministros.

Los rumores de dimisión del gobernador civil no tienen el menor fundamento. Tal vez se hayan originado en la manera de apreciar el Sr. Aguilera la situación electoral de Madrid y acerca de la que ha debido exponer su criterio en estos mismos días al ministro de la Gobernación y al presidente del Consejo de ministros.

un tiro con una pistola de dos cañones, sobre el lado izquierdo del cuello, quedando muerto en el acto.

El juez instructor practicó las oportunas diligencias, siendo una de estas la de buscar a la joven, la cual no sabemos si continuará guardando el incógnito.

El Consejo de Estado ha devuelto informado al ministro de la Gobernación, el expediente de suspensión de varios concejales del Ayuntamiento de Madrid.

El expediente será remitido a los tribunales de justicia para que se depuren los cargos que resultan contra los concejales suspenso.

El señor ministro de la Gobernación, aunque no restablecido por completo de su dolencia, ha asistido esta tarde al consejo de ministros.

El señor ministro de la Gobernación, aunque no restablecido por completo de su dolencia, ha asistido esta tarde al consejo de ministros.

El señor ministro de la Gobernación, aunque no restablecido por completo de su dolencia, ha asistido esta tarde al consejo de ministros.

El señor ministro de la Gobernación, aunque no restablecido por completo de su dolencia, ha asistido esta tarde al consejo de ministros.

El señor ministro de la Gobernación, aunque no restablecido por completo de su dolencia, ha asistido esta tarde al consejo de ministros.

El señor ministro de la Gobernación, aunque no restablecido por completo de su dolencia, ha asistido esta tarde al consejo de ministros.

El señor ministro de la Gobernación, aunque no restablecido por completo de su dolencia, ha asistido esta tarde al consejo de ministros.

El señor ministro de la Gobernación, aunque no restablecido por completo de su dolencia, ha asistido esta tarde al consejo de ministros.

El señor ministro de la Gobernación, aunque no restablecido por completo de su dolencia, ha asistido esta tarde al consejo de ministros.

El señor ministro de la Gobernación, aunque no restablecido por completo de su dolencia, ha asistido esta tarde al consejo de ministros.

El señor ministro de la Gobernación, aunque no restablecido por completo de su dolencia, ha asistido esta tarde al consejo de ministros.

El señor ministro de la Gobernación, aunque no restablecido por completo de su dolencia, ha asistido esta tarde al consejo de ministros.

El señor ministro de la Gobernación, aunque no restablecido por completo de su dolencia, ha asistido esta tarde al consejo de ministros.

El señor ministro de la Gobernación, aunque no restablecido por completo de su dolencia, ha asistido esta tarde al consejo de ministros.

El señor ministro de la Gobernación, aunque no restablecido por completo de su dolencia, ha asistido esta tarde al consejo de ministros.

El señor ministro de la Gobernación, aunque no restablecido por completo de su dolencia, ha asistido esta tarde al consejo de ministros.

El señor ministro de la Gobernación, aunque no restablecido por completo de su dolencia, ha asistido esta tarde al consejo de ministros.

El señor ministro de la Gobernación, aunque no restablecido por completo de su dolencia, ha asistido esta tarde al consejo de ministros.

El señor ministro de la Gobernación, aunque no restablecido por completo de su dolencia, ha asistido esta tarde al consejo de ministros.

El señor ministro de la Gobernación, aunque no restablecido por completo de su dolencia, ha asistido esta tarde al consejo de ministros.

El señor ministro de la Gobernación, aunque no restablecido por completo de su dolencia, ha asistido esta tarde al consejo de ministros.

El señor ministro de la Gobernación, aunque no restablecido por completo de su dolencia, ha asistido esta tarde al consejo de ministros.

El señor ministro de la Gobernación, aunque no restablecido por completo de su dolencia, ha asistido esta tarde al consejo de ministros.

El señor ministro de la Gobernación, aunque no restablecido por completo de su dolencia, ha asistido esta tarde al consejo de ministros.

El señor ministro de la Gobernación, aunque no restablecido por completo de su dolencia, ha asistido esta tarde al consejo de ministros.

El señor ministro de la Gobernación, aunque no restablecido por completo de su dolencia, ha asistido esta tarde al consejo de ministros.

El señor ministro de la Gobernación, aunque no restablecido por completo de su dolencia, ha asistido esta tarde al consejo de ministros.

El señor ministro de la Gobernación, aunque no restablecido por completo de su dolencia, ha asistido esta tarde al consejo de ministros.

El señor ministro de la Gobernación, aunque no restablecido por completo de su dolencia, ha asistido esta tarde al consejo de ministros.

ENFERMEDAD DEL REY

La Gaceta publica hoy el siguiente parte facultativo, expedido a las ocho de la noche:

S. M. el rey (Q. D. G.) ha seguido todo el día de hoy en igual estado que la noche anterior, siguiendo el padecimiento su curso regular.

S. M. la reina ha dispuesto que los gentileshombres y damas, especialmente los que tengan niños, sean relevados de todo servicio durante la cuarentena de la enfermedad del rey, si llegasen a temer el contagio.

Los médicos de la facultad de la real cámara han suscritos a las nueve de la mañana el siguiente parte:

S. M. el rey (Q. D. G.) ha dormido tranquilamente la noche última, despertándose alegre esta mañana y no acusando otras molestias que las propias de su padecimiento, el cual sigue una marcha regular y exenta de toda complicación.

El agosto niño ha pasado la mayor parte del día sentado en su cama, entregado a recreos infantiles.

Está muy animado y alegre.

Gran número de personas han acudido hoy a Palacio a enterarse de la salud del rey y a inscribirse en las listas de la Mayordomía mayor de S. M.

Triste desajustamiento en los destinos pur lo que sufra y rabia y me cunden! Si aquí se oca una copa... de veneno es porque nos subleamos los vecinos.

Nunca el Ayuntamiento este del osu y del madroño, fué, ni casualmente, con sus 'probes' serenas generoso;

y antes por el contrario hasta cunien que pagamos descuentu 'numinoso' que alguien se juardará 'serenamente'

Corro de ministerio en ministerio en incansante traginar diario, porque el tiempo se va, y es necesario quedar, en cuanto al acta, en algo serio.

El ministro...—Andá mal del mesenterio y no viene, me dice el secretario.

El ministro...—En Consejo extraordinario, me dice un ordenanza, con misterio.

El ministro...—Hoy el verbe es ilusorio por no acubte a nadie Don Saturno, por un asunto grave y perentorio.

En vano ruego, clamo, chillu, injurio. ¡No se les puede ver!... Es lo notorio. ¡No se les puede ver! ¡Qué triste augurio!

Aún dando juego el Panamá francés, que ha de durar muchos días, quizás, ya en la prensa se habló de otros tres más: alemán, italiano y portugués.

Desde entonces, aquí no pasa un mes porque España no quede en esta atrás, sin que algunos, furiosos por ídem, busquen un Panamá, con interés.

Aunque no es en verdad grano de anís y es posible que se hallen más de dos, que pongan nuestro crédito en un tris.

¿A qué de esos 'asuntos' ir en pos? Si aquí se les puede ver!... ¡No por Dios! que lo pague la prensa... ¡no por Dios!

LOS PROTECTORES DE LOS POBRES

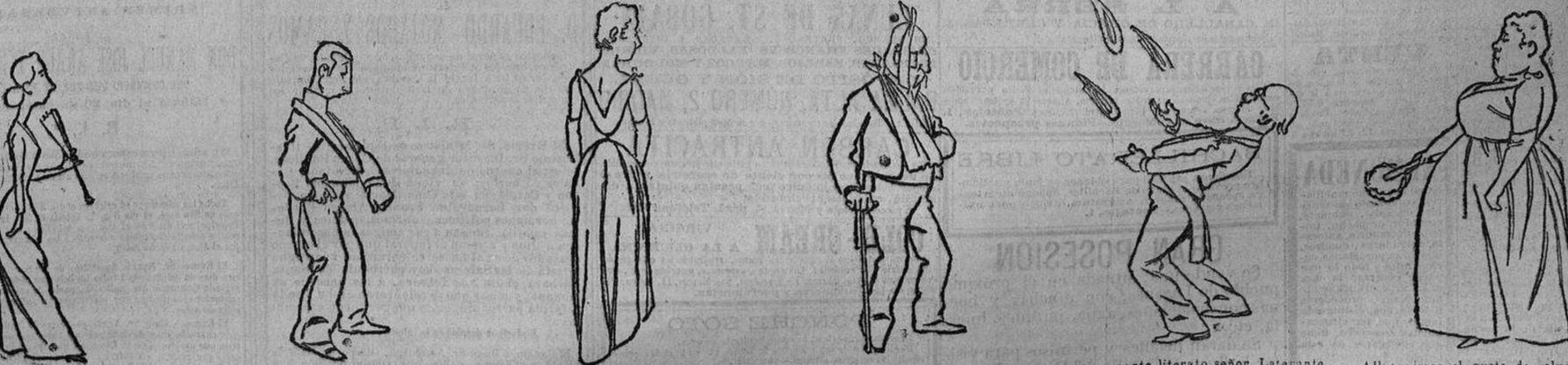
Lista de los donativos hechos a dicha sociedad.

Table with 2 columns: Donor Name and Amount. Includes entries like D. Alejandro Soler (50), Señor barón del Castillo de Chirel (300), Sociedad Veloz-Club (1500), etc.

Suma anterior... 28580

Suma y sigue... 42371

ECOS DE SOCIEDAD.—(Notas de Monterristo).—Primera parte: UNA OJEADA AL PERSONAL.



Allí estaba... Allí el distinguido sportman, vástago de la marquesa del Pure... Allí la elegantísima baronesa de R... lucida en un talle de avispa... El momento literato señor Laterante, también estaba allí, dando, como siempre, pruebas de su incógnito ingenio... Allí tuvimos el gusto de saludar a la arrogante marquesa del Coconusco... (Se continúa...)

